"Cultura EFE"
<cultura@efe.es>
28/04/2004 06:40

Para: <plucas@edestino.es>
cc:
Asunto: Cuestionario para Miguel Delibes

Estimado Sr. Delibes: Le hago llegar una serie de preguntas sobre su nuevo libro "España 1936-1950: Muerte y resurrección de la novela", que se publica con motivo del número mil de la colección "Ancora y Delfín". Me ha encantado leerlo y me alegro de que los editores lograran convencerlo para que lo publicara. Gracias de antemano. Ana Mendoza, jefa de Cultura de la Agencia EFE.

1.- ¿Qué supone para usted ver publicadas ahora unas reflexiones suyas de hace cincuenta años, como son las opiniones que da en la primera parte del libro sobre los escritores que destacaban, o comenzaban a destacar, en aquella época?

2.- Supongo que, en muchos casos, le habrá complacido ver que los juicios de valor que usted hizo sobre determinados escritores siguen vigentes medio siglo después. ¿No le pasa así, por ejemplo, en los casos de Cela, Ana María Matute y Sánchez Ferlosio?

3.- De Camilo José Cela dice usted que fue "el más ruidoso fenómeno registrado en la literatura española en el medio siglo", y afirma también que "La familia de Pascual Duarte" y "Viaje a la Alcarria" constituyen las páginas más hermosas que hasta esa fecha habían salido de su pluma: ¿sigue pensando que esos dos libros son los mejores de Cela y que, efectivamente, su vida fue un ruidoso fenómeno literario?

4.- Afirma también que el autor de "La Colmena" no es exactamente un novelista. "Es un gran escritor sin género, un artífice de la prosa, que trabaja la palabra y el estilo con un primor al que en España ya no estábamos acostumbrados". ¿Continúa opinando eso mismo de él?

5.- En las primeras páginas del libro cuenta usted que cuando irrumpió en la literatura, cayó "en forma de meteorito, sobre la España devastada, con unos ojos atónitos, abiertos y grandes como platos": ¿llegó a pensar por aquel entonces que podía convertirse en uno de los grandes escritores españoles del siglo XX?

6.- ¿De cuándo son las conferencias que se incluyen en la segunda parte del libro?

7.- En sus reflexiones sobre "La creación literaria" señala usted que el arte, la novela, "exigen una entrega incondicional, absoluta, ilimitada". ¿Ha sido así en su caso? ¿Su oficio de escritor le ha absorbido todo el tiempo libre que tenía? ¿Le ha robado en cierto modo la vida?

8.- ¿Sigue pensando que la inspiración "consiste en haber dormido bien"?

9.- "La misión del novelista consiste en descifrar al hombre y, consecuentemente, su sitio debe estar cerca del hombre. Desconfiemos del novelista de laboratorio", sostiene usted. ¿Le parece que en la novela de los últimos años se sigue esa máxima que usted defiende?

10.- "Alumbrar el pedazo de mundo que le ha caído en suerte es la más noble tarea del novelista", dice en esta segunda parte del libro: ¿cree haberlo conseguido?

11.- ¿Sigue usted pensando que contar historias es el objetivo principal de la novela?

12.- Sostiene usted también que la fidelidad del escritor a sí mismo es fundamental. Cuando vuelve la vista atrás, ¿cree que ha sido fiel a sí mismo?

13.- Castilla es "el escenario reducido" en el que se desarrollan sus novelas. ¿Está usted orgulloso de haber dedicado sus novelas a Castilla?

14.- En el capítulo final llega usted a la conclusión de que, en su mundo narrativo, se ha erigido en notario de su tiempo. ¿Sigue considerándose notario de su tiempo y continúa creyendo que tomar partido por los débiles, los oprimidos, es una buena misión para un novelista?

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

¡Enhorabuena por este libro! Muchas gracias. Ana Mendoza.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

1 El tiempo ha pasado tan deprisa que al leer ahora este libro, me parece estar anclado en los inicios, leyendo, empezando. Me acuerdo como si fuera hoy de mi Premio Nadal y del maravilloso número de personas aficionadas a la literatura que me rodeaba. Había en todo, muy poco renombre pero había una esperanza y una ilusión para los jóvenes: el Premio Nadal, que en su primera edición dejó de lado su escritor más recomendado, Villente y le empuje como [illegible] González Ruano para premiar esta desconocida, Carmen Laforet, provinciana con 20 años que enviaba un libro desde Las Palmas. A esto no se le ha dado importancia pero la ~~[illegible]~~ tuvo y muy grande. La juventud ~~[illegible]~~ había empezado a creer en los milagros.

2 Y otros como Aldecoa, y, Fernández Santos, ~~[illegible]~~ los Goytisolo etc

3 Fue éste un fenómeno literario nacido de ~~[illegible]~~ pensó

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES
Miguel Delibes

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

~~I~~ siempre. Cela cuenta el personaje ~~—~~ —li-terario o no— con mucho cuidado y desde su primer libro, el "Pascual Duarte", montó su pro-pia propaganda. Decía: "Lo primero soy yo y pi-do perdón por lo fácil que me ha sido". Así lo re-petía en minúsculas tras otro y la gente callaba, debía darlo por bueno.

4 Cela empezó a hacer cosas varias —libros varios— a partir de "La Colmena". Se decía que promovía nuevos caminos a la narrativa. Pero no moviendo nuevos ca-minos (se olvidó del ~~[illegible]~~ muy propios del a la narrativa) (que había hollado ~~[illegible]~~ con buen pulso) hasta entonces ~~[illegible]~~ y que a mí tanto me gustaba.

5 Yo no buscaba nada. No veía horizontes ~~a mi manera~~ ~~[illegible]~~ y me encontraba con haber ganado el Nadal. Estaba muy contento porque al ganar el concurso el ~~[illegible]~~ que me ro-deaba se me cayó el alma a los pies. No quedaba nada de lo que había leído. Baroja y Azorín, los ~~narradores~~ maestros, eran longevos, tal vez en sus últimas obras. ~~[illegible]~~

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

3 — Max Aub, Ayala y Salazar emigraron y nosotros, mientras, alrededor del Nadal, empezaron a ~~[illegible]~~ escritores jovencísimos, con una renovación literaria y un estilo. Con clase. Así comenzó el relevo. A ~~rey~~ rey muerto rey puesto.

5 Mas son cuartillas, con varias tachas, pero revisadas y retocadas con frecuencia. A veces las tomo de la primera redacción y otras la última. Insisto en lo que quería decir estaba dicho pero me interesaba perfeccionarlas o que tanto las perfeccionaba.

7 Así lo dije cuando hablé después de recibir el "Cervantes" y estoy más o menos en la verdad. Cuando yo estaba entregado a una novela vivía para ella. Hasta en sueños ~~[illegible]~~ modifiqué alguna ~~[illegible]~~ escena o hallé una solución para un problema que me desazonaba. Mentalmente, en términos de trabajo, vivía más en su protagonista que en narrador. O tanto.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

21/8 6

– Sí, lo que equivale a estar sereno y lúci-do.

9 ~~Hoy~~ – Hay de todo, aunque hoy, dado el gran número de cultivadores de la narrativa hay más libertad en la novela que antaño, cuando casi era el que-[illegible]rito. Entonces empezaban a formarse escuelas y tendencias. Habrá un cierto propensión a un orden formal.

10 – No lo sé. Uno es el que menos ve ~~[illegible]~~ lo que ha sucedido de los propósitos que le guiaban. En todo caso, según me dicen mis traductores y editores extranjeros Castilla está en mi novela. No una Castilla estética, ~~sentimental~~, a la manera del 98, sino una Castilla con problemas incluso de supervivencia. Sus habitantes siguen siendo los hombres duros y austeros de que hablaba Estrabón.

11 Sí, la novela, si quiere seguir siéndolo, debe desarrollar un argumento. Los franceses prescindieron de él y ahora, aunque no lo [illegible], su fe

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES
Miguel Delibes

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

más nuevo, el "nouveau roman", donde el hombre no pasaba de ser un objeto más. Aquellas novelas de Butor, Duras o Grillet tenían grandes valores — no meramente narrativos — las llevaban a la obra a participar de la poesía, el ensayo y el relato sin ser ninguna de estas cosas. Los cultivadores no hacían novela pero a mi juicio eran muy grandes escritores. Y también amigos, todos los conocidos en la Sala de los Poetas del hotel Formentor, de Mallorca. Hablaban como libros.

12 Uno mismo. Siempre he hecho lo que pretendía. No aspiraba a abrir caminos sino a perfeccionar el mío.

13 ¿No sé si orgulloso es la palabra pertinente, pero estoy satisfecho de haber alumbrado mi rincón. No entiendo la actitud de algunos novelistas que inventan mundos nuevos, habiendo tantos viejos sin explorar literariamente.

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

(14/) sin duda, sin duda. Los sentimientos, los modelos no han sido mi objetivo novelesco. Lo es notorio qui-zá no se entienda bien, pero si les digo que el niño [illegible], [illegible], Menchu y su marido, el jubilado de la "hoja roja", la Desi, Lorenzo, el Sr. Cayo etc. son seres que han pasado a la historia o están pasando, les resultará más claro.

MD
FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

A la atención de Ana Mendoza

Agencia EFE

de Miguel Delibes Valladolid, 29 de abril de 2004

1.-El tiempo ha pasado tan deprisa que al leer ahora este libro, me parece estar anclado en los inicios, es decir, empezando. Me acuerdo como si fuera hoy de mi premio Nadal y del escasísimo número de personas aficionadas a la literatura que me rodeaba. Había entonces muy pocos nombres pero había nacido una esperanza y una ilusión para los jóvenes: El Premio Nadal, que en su primera edición dejó de lado al escritor más recomendado, brillante y de empuje como González Ruano para premiar a Carmen Laforet, una desconocida provinciana, con 20 años, que enviaba su libro desde Las Palmas. A esto no se le ha dado importancia pero la tuvo y muy grande. La juventud había empezado a creer en los milagros.

2.-Y otros como Aldecoa, Fernández Santos, los Goytisolo etc.

3.-Que fue un fenómeno literario ruidoso lo pensé siempre. Cela compuso el personaje -literario o no- con mucho cuidado y desde su primer libro, el "Pascual Duarte", montó su propia propaganda. Decía: "El primero soy yo y pido perdón por lo fácil que me ha sido". Así lo repetía un micrófono tras otro y la gente callaba, debía darlo por bueno.

4.-Cela empezó a hacer cosas raras -libros raros- a partir de "La Colmena". El decía que proponía nuevos caminos a la narrativa. Pero proponiendo nuevos caminos a la narrativa se olvidó del suyo propio, del que había hollado hasta entonces con buen pulso y que a mí tanto me gustaba.

5.-Yo no pensaba nada. No veía horizontes y me conformaba con haber ganado el Nadal. Estaba muy contento pero cuando conocí el mundillo que me rodeaba se me cayó el alma a los pies. No quedaba nada de lo que había habido. Baroja y Azorín, los narradores más longevos, balbucían sus últimas obras. Los maduros-Max Aub, Ayala, Salazar- emigraron y, pronto, alrededor del Nadal, empezaron a mosconear escritores jovencísimos, con una seria formación literaria y con estilo. Con clase. Así comenzó el relevo. A rey muerto rey puesto.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

6.-Esas son antiguas, con varios lustros, pero revisadas y retocadas con frecuencia. A veces he tomado la primera redacción y otras la última. En rigor lo que quería decir estaba dicho pero me gustaba perfeccionarlas o creer que las perfeccionaba.

7.-Asi lo dije cuando hablé después de recibir el "Cervantes" y estas cosas son más o menos verdad. Cuando yo estaba entregado a una novela vivía para ello. Hasta en sueños modifiqué alguna escena o hallé una solución para un problema que me desazonaba. Mentalmente, en tiempos de trabajo, vivía más en protagonista que en narrador. O tanto.

8.-Sí, lo que equivale a estar sereno y lúcido.

9.-Hay de todo, aunque hoy, dado el gran número de cultivadores de la narrativa hay más frivolidad en la novela que antaño, cuando caí en el meteorito. Entonces empezaban a formarse escuelas y tendencias. Había una cierta propensión a un orden formal.

10.-No lo sé. Uno es el que menos ve lo que ha conseguido de los propósitos que le ~~guiaban~~ animaban. En todo caso, segun me dicen mis traductores y editores extranjeros Castilla está en mi novela. No una Castilla estética, a la manera del 98, sino una Castilla con problemas incluso de supervivencia. Sus habitantes siguen siendo los hombres duros y austeros de que hablaba Estrabón.

11.-Sí. la novela, si quiere seguir siéndolo, debe desarrollar un argumento. Los franceses prescindieron de él y alumbraron, aunque no lo sepan, un género nuevo, el "nouveau roman", donde el hombre no pasaba de ser un objeto más. Aquellos escarceos de Butor , Durás o Grillet tenían grandes valores -no precisamente narrativos- que llevaban a las obras a participar de la poesía, el ensayo y el relato sin ser ninguna de las tres cosas. Sus cultivadores no hacían novela pero a mi juicio eran muy grandes escritores. Y también profesores, yo los recuerdo en la Sala de los Poetas del hotel Formentor, de Mallorca. Hablaban como libros.

12.-Creo que sí. Siempre he hecho lo que pretendía. No aspiraba a abrir caminos sino a perfeccionar el mío.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

6.-Esas son antiguas, con varios lustros, pero revisadas y retocadas con frecuencia. A veces, he tomado la primera redacción y otras la última. En rigor lo que quería decir estaba dicho pero me gustaba perfeccionarlas o creer que las perfeccionaba.

7.-Así lo dije cuando hablé después de recibir el "Cervantes" y estas cosas son más o menos verdad. Cuando yo estaba entregado a una novela vivía para ello. Hasta en sueños modifiqué alguna escena o hallé una solución para un problema que me desazonaba. Mentalmente, en tiempos de trabajo, vivía más en protagonista que en narrador. O tanto.

8.-Sí, lo que equivale a estar sereno y lúcido.

9.-Hay de todo, aunque hoy, dado el gran número de cultivadores de la narrativa hay más frivolidad en la novela que antaño, cuando caí en el meteorito. Entonces empezaban a formarse escuelas y tendencias. Había una cierta propensión a un orden formal.

10.-No lo sé. Uno es el que menos ve lo que ha conseguido de los propósitos que le animaban. En todo caso, según me dicen mis traductores y editores extranjeros Castilla está en mi novela. No una Castilla estética, a la manera del 98, sino una Castilla con problemas incluso de supervivencias. Sus habitantes siguen siendo los hombres duros y austeros de que hablaba Estrabón.

11.-Sí. la novela, si quiere seguir siéndolo, debe desarrollar un argumento. Los franceses prescindieron de él y alumbraron, aunque no lo sepan, un género nuevo, el "nouveau roman", donde el hombre no pasaba de ser un objeto más. Aquellos escarceos de Butor , Durás o Grillet tenían grandes valores -no precisamente narrativos- que llevaban a las obras a participar de la poesía, el ensayo y el relato sin ser ninguna de las tres cosas. Sus cultivadores no hacían novela pero a mi juicio eran muy grandes escritores. Y también profesores, yo los recuerdo en la Sala de los Poetas del hotel Formentor, de Mallorca. Hablaban como libros.

12.-Creo que sí. Siempre he hecho lo que pretendía. No aspiraba a abrir caminos sino a perfeccionar el mío.

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

13.-No sé si orgulloso es la palabra pertinente, pero estoy satisfecho de haber alumbrado mi rincón. No entiendo la actitud de algunos novelistas que inventan mundos nuevos, habiendo tantos viejos sin explorar literariamente.

14.-Sin duda, sin duda. Los oprimidos, los perdedores han sido mi objetivo novelesco. Lo de notario quizá no se entienda bien, pero si les digo, que el señor Lesmes, Rubes, Menchu y su mundo, el jubilado de"la hoja roja", la Desi, Lorenzo, el Sr. Cayo, etc son seres que han pasado a la historia o estan pasando, les resultará más claro.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES